

CORAZON DE NIÑO

Pequeño andar, rostro silente
abres tus ojos tanto, tanto
para mirarme fijamente,
y tu mirada quita el manto
que me cubre el corazón.

Ya que acudiste por mi llanto
no me abandones, hace frío,
hay mucho engaño y desencanto
y no tengo otro vestido;
podría perder todo mi amor.

La noche cae y tengo miedo,
une tu pecho aún más al mío;
quiero sentirte tan adentro,
que yo también pueda ser niño
para soñar que abrazo a Dios.